

La primera crisis gubernamental del Presidente Frei, se produjo a los dieciocho meses de asumir el poder. Cayó el Ministro de Vivienda y Urbanismo, Modesto Collados—. Según expresó en su carta renuncia, habría dimitido porque le era imposible mantener a su familia con la renta de E° 2.300 mensuales, asignada a los Secretarios de Estado. El Presidente de la República, en el acto del juramento de Juan Hamilton, insistió en esta versión, lamentándose de que todos lo pongan en duda, debido a que “desgraciadamente en nuestro país nunca se dan explicaciones simples, sino torcidas”. Pero lo que en realidad estaba en crisis no era el presupuesto familiar de Modesto Collados, sino que la política habitacional del Gobierno de la “Revolución en Libertad”. Pocos días después, Sergio Torretí, Presidente D.C. de la Cámara Chilena de la Construcción, en Conferencia de Prensa hizo un llamado “a los partidos de Gobierno y Oposición, a las autoridades y a la Empresa Privada, para que hagan un esfuerzo colectivo y unitario en bien del progreso nacional”. Circulaban rumores de que la construcción se paralizaría paulatinamente, si no se ponía en marcha un plan de emergencia que salvara el déficit habitacional y sin embargo, nada se hizo.

MINISTERIO DE LA VIVIENDA El Presidente, en su Mensaje del 21 de Mayo, se jactó de las realizaciones habitacionales de su Gobierno y de la creación del Ministerio del ramo que encontrándose, según él, en pleno funcionamiento, sería la herramienta legal eficaz para llevar adelante el Plan Habitacional”. Hizo ostentación de las 52.520 viviendas iniciadas por el sector público y proyectadas por el sector privado en 1965, con un total de 3.058.439 m², olvidándose referir que en pleno gobierno reaccionario de Alessandri, en el año 1962, sin Ministerio y sin “Revolución”, la superficie construida fue de 3 millones 137 mil m², pero hasta las cifras oficiales desmienten el júbilo presidencial. La superficie media por unidad de vivienda ha ido disminuyendo paulatinamente desde el régimen anterior en términos que hoy atentan contra la vida familiar. En efecto, en 1959, era de 78 m², en 1964 de 80 m² y en 1965 únicamente de 60 m². A fin de que la subsistencia pueda desarrollarse sin peligros para la salud de sus moradores, en cada casa debiera contarse con 13 metros cuadrados por persona. El pro-

medio de las familias chilenas es de 5.5 personas, siendo indispensable tener siquiera 71.5 m² edificados. En 1964 su tamaño alcanzaba a 88 m². El año pasado las casas entregadas por el sector público fueron de 49 m². Como primer logro de Frei, se puede anotar entonces que se construye menos en más tiempo y en menor espacio.

En estos doce meses, el Ministerio ha trabajado en condiciones más deplorables aún que el año anterior. Conociéndose hasta el momento las cifras definitivas de los tres primeros meses, indican que se han iniciado 1.962 habitaciones con 111.524 m² (según había prometido Frei en la campaña, a fin de este año se inaugurarían 60 mil casas). Su disminución es al 24% del número de viviendas y al 21% de superficie. La limitación de los recursos asignados a la construcción de acuerdo a la política del Ministro Molina, para detener el fracaso de su lucha personal con la inflación, se hará sentir con mayor fuerza en el último trimestre de 1966, cuando se hayan terminado las habitaciones iniciadas en el segundo semestre de 1965. A las 375 mil viviendas de déficit que calculaba en 1960 la Corfo, en su Plan Decenal, hay que agregar ahora las 67.268 construidas de menos en el último lustro. Además la reducción en 240 millones de escudos de los gastos públicos significaría que la construcción disminuirá en un 20% en el segundo semestre del presente año y en un 40% para el próximo. Además traerá consigo la cesantía de no menos de veinte mil trabajadores de la Construcción sin que hasta la fecha los organismos responsables hayan indicado cómo absorberán esta mano de obra desocupada. De acuerdo a las cifras entregadas por la Dirección de Estadística y Censos, la construcción financiada por el sector público descendió en casi un 300% entre los cinco primeros meses de 1965 y el mismo período de 1966. De Enero a Mayo de 1965 se construyeron 12.916 viviendas que representaban 605.907 m². Este año hasta Mayo, la construcción era menor en cantidad (3.048) y en superficie 216.148. ¡Revolución en Libertad!

SITUACION ECONOMICA NACIONAL El análisis comparativo de las cifras emanadas de estudios efectuados por CEPAL demuestra que la tasa promedio de crecimiento del producto de los diferentes países de América Latina fue entre los años 1960-1965, de 4.6%. Esta tasa es bajísima en relación al progreso de los países socialistas que avanzan en cantidades superiores al 8 y 9%. Chile, con una economía estancada, no logró avanzar ni siquiera al ritmo promedio latinoamericano. Lo hizo sólo a 3.7%. De las 19 Repúblicas estudiadas por CEPAL (Cuba está al margen) solamente tres países exhiben tasas de crecimiento inferiores a Chile y las otras 15 nos aventajan notoriamente. En síntesis, nuestro país marcha a la retaguardia de los países del Continente en los mismos niveles de Haití, la tierra del tirano Duvalier y República Dominicana, paralizados por los Infantes de Marina. Este, podría ser otro logro de la D.C., el fracaso de la acción económica ya no sólo lo siente el asalariado nacional, sino que a nivel internacional se ha demostrado el engaño de la Revolución en Libertad. Frei hizo su campaña presidencial presentándose como

una fuerza renovadora que prometía introducir modificaciones profundas en las estructuras económicas y políticas. Al concluir su segundo año de Gobierno, nos encontramos con que las líneas programáticas que orientan su acción de gobernante son similares a las que sustentara Alessandri, calificado como reaccionario por el propio P.D.C. En su último mensaje presidencial declara fehacientemente su adhesión a la Empresa Privada "desde el momento en que el Estado está tocando el límite de sus posibilidades de gasto, es indispensable una vigorosa respuesta al sector privado en todos los niveles" y más adelante agregó. "De ahí que sea indispensable que el sector privado se movilice y desempeñe su papel que es esencial". En esa oportunidad reconoció que se estaba en el límite de las posibilidades en cuanto al gasto fiscal y que era imposible obtener nuevos recursos trasladando todo el peso de su responsabilidad a los Empresarios Particulares. El tercer aspecto significativo en las realizaciones del Presidente Frei, lo señala el hecho de que "el Jefe de la Revolución" llama a tomar responsabilidades de Estado a los elementos que han impedido el desarrollo positivo del país.

EMPRESA Y GOBIERNO Jorge Ahumada, que fuera el principal estratega de la Política Económica freista, en su obra póstuma "La Crisis Integral de Chile" analiza las causas del estagnamiento nacional que se reflejaría en su opinión en una crisis estructural que sería de tipo económico-socio político y cultural, —como criterio de solución, proclama la necesidad de una revolución señalando que "lo esencial de un proceso para que pueda llamarse revolucionario es la rapidez del cambio". Al estudiar lo que él califica como crisis socio-política, advierte que "si se revisa lo hecho por los presidentes de Chile en los últimos veinte años, se comprobará que existe sólo una débil coincidencia entre lo que hicieron y lo que prometieron como candidatos. Cuando esto ocurre, hay una crisis, pues es la manera más segura de provocar el escepticismo en el sistema democrático".

La Juventud Demócrata Cristiana, en su Tercer Congreso Nacional, aprobó un voto político en el que indica que en la acción gubernamental figura una tendencia neo-capitalista cada vez más neta, que la JDC rechaza enérgicamente, frente a lo que exigen lo que llaman "una definición imperativa de una vía no-capitalista de desarrollo". En el mismo evento especificaron que el socialismo comunitario es la orientación final de su acción histórica. Formulando críticas a la acción de los hombres de Gobierno, expresaron su profunda preocupación por "la falta de autonomía y agresividad del sector estatal, en un comportamiento económico, a la sombra del cual se están creando oportunidades de enriquecimiento ilícito para intereses privados". Pero mientras los elementos menos comprometidos del partido único de Gobierno daban a conocer estos puntos de vista, el Senador Aylwin no dejaba lugar a dudas de la verdadera orientación ideológica de la Democracia Cristiana, al señalar en repetidas oportunidades que "como reiteradamente lo ha señalado el Presidente Frei, nuestro programa de Gobierno contempla la parti-

cipación activa y dinámica del sector privado en el desarrollo de la economía nacional. La tarea de promover simultáneamente el desarrollo social y el económico excede las posibilidades de un sector y requiere el esfuerzo solidario de todos. La Empresa privada tiene un papel importantísimo en esa tarea. Mientras que por un lado algunos demócratacristianos, sin mayor significación interna, pregonan la necesidad de vías no capitalistas de Desarrollo, por el otro, la mayoría de Gobierno requiere la dinámica de los Empresarios Particulares".

EMPRESARIOS DE LA REVOLUCION La preocupación que manifiestan algunos sectores demócratacristianos por el destino político de su partido, se encuentra claramente expresada en dirigentes como Rodrigo Ambrosio que denunció que en el Gobierno de la Revolución en Libertad hay una "vanguardia empresarial" que ocupa posiciones importantes en algunas asociaciones patronales e incluso en varios Ministerios "obsesionados, nada más que por limitar todas las eventuales reformas que se pudieran consolidar". Todo esto significa, para los mismos sectores, que el desarrollo económico, substancialmente controlado por la burguesía industrial moderna, no podrá producir sino la consolidación de una nueva clase capitalista. "La burguesía moderna no es el único agente neo-capitalista en la Revolución en Libertad. Ni el Departamento de Estado, ni el inversionista extranjero, pueden tolerar una radicalización que ponga en peligro sus intereses. El Imperialismo, es pues un poderoso aliado de la burguesía nacional y un impulsor entusiasta del neo-capitalismo".

Pareciera un contrasentido que un proceso que pretende ser revolucionario, estuviese controlado en su seno por empresarios particulares. Si se analiza la composición humana del Gabinete de Frei, se encuentra que éste está dominado por los que Rafael Agustín Gumucio llamara irónicamente "Empresarios progresistas". Así, en el rubro habitacional Modesto Collados, ex-Ministro D.C., es un próspero representante de la burguesía capitalista moderna. Y Edmundo Pérez Zujovic, está vinculado a infinidad de empresas constructoras, algunas de las cuales llevan incluso su nombre, sin que su red comercial excluya fábricas de yeso y parquet, intereses e industrias pesqueras, como Guayanes de Iquique, y relaciones con la banca privada (ex Director del Banco del Trabajo). El nuevo Ministro de la Vivienda es solamente un político. Sin conocimientos especializados en el campo que se le asignó, Juan Hamilton, ex-subsecretario del Interior, es conocido fundamentalmente por su afición al fútbol y por haber sido abogado del Banco Sud Americano. Si se entiende que para los demócratacristianos toda política desarrollista es complemento a una política económica, en este Gobierno se observa que quienes la dirigen son un ex-funcionario alessandrista, Sergio Molina, y Domingo Santa María, que tampoco es ajeno a los capitalistas, toda vez que ha sido Gerente y Presidente de Signa Donoso S. A., ex Gerente de la Sociedad Agrícola Pochocay Ltda., Gerente General de Ingeniería y Construcciones Sigdo-

Koppers Ltda., ex Director de la Cámara Chilena de la Construcción y de Icare. Estos son funcionarios de la exclusiva confianza del Presidente de la República, que no le han sido impuestos por nadie, y que él escogió para llevar adelante las reformas estructurales que prometiera hace dos años.

Cuando Frei anuncia que Chile está en crisis, y cuando Sergio Molina notifica la reducción de los gastos públicos, los primeros en saltar a la palestra son los directivos de la Cámara Chilena de la Construcción. Claman justicia social, y se preocupan de la cesantía. Pero en las oportunidades en que son llamados a colaborar "patrióticamente" con el Gobierno, no necesitan hacer declaraciones. Están ahí. En el mismo campo habitacional los magnates democristianos, Raúl Deves, José Luis del Río y Sergio Torretti, acaban de extender sus actividades financieras a la fabricación y distribución de vehículos motorizados, al modificarse la estructura de la sociedad Derto Autos Ltda. Este trío de "empresarios en libertad", son los ejecutivos de una de las firmas constructoras más importantes del País. Además de la construcción y de la industria automotriz, hace poco tiempo fundaron "Dilapsa" que edita la revista "Desfile" y es importadora de libros y revistas. Junto a otro prominente demócrata cristiano, Daniel Sotta Barros, Presidente del Banco de Osorno y La Unión, tomaron el control mayoritario de la Empresa Zig-Zag. Deves, socio de Tinoco, Deves y Cia. Ltda., fue Presidente del Banco del Estado y actualmente es coordinador del Gobierno con los empresarios privados. José Luis del Río fue Vice-Presidente del Banco del Estado, y actualmente es coordinador del Gobierno con los Empresarios privados. José Luis del Río fue Presidente del P.D.C. Con estos hombres Frei anuncia a viva voz que va a erradicar la miseria, que hará una justa redistribución del ingreso nacional y que estamos viviendo un proceso revolucionario.